



# **Asamblea General Consejo de Seguridad**

Distr. general  
3 de marzo de 2008  
Español  
Original: inglés

**Asamblea General**  
**Sexagésimo segundo período de sesiones**  
Tema 87 del programa  
**Informe del Organismo Internacional  
de Energía Atómica**

**Consejo de Seguridad**  
**Sexagésimo tercer año**

## **Cartas idénticas de fecha 27 de febrero de 2008 dirigidas al Secretario General, al Presidente de la Asamblea General y al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Islámica del Irán**

Tengo el honor de transmitirle adjunta una carta del Sr. Manouchehr Mottaki, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Islámica del Irán, dirigida a Vuestra Excelencia en relación con el programa nuclear con fines pacíficos del Irán y con el informe más reciente del Organismo Internacional de Energía Atómica a ese respecto (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien señalar el contenido de la presente carta y su anexo a la atención de los miembros del Consejo de Seguridad y que la hiciera distribuir como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 87, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Mohammad **Khazaee**  
Embajador  
Representante Permanente



**Anexo de las cartas idénticas de fecha 27 de febrero de 2008 dirigidas al Secretario General, al Presidente de la Asamblea General y al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Islámica del Irán**

En esta importante coyuntura, en la cual el reciente informe del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) ha declarado que han quedado resueltas todas las cuestiones pendientes relativas al programa nuclear con fines pacíficos de la República Islámica del Irán y ha confirmado, por undécima vez, que no ha habido desviación en las actividades nucleares con fines pacíficos del Irán, quisiera señalar lo siguiente a su atención:

1. Los pretextos que se adujeron para que la cuestión nuclear se inscribiera en el programa del OIEA, y que luego sirvieron de fundamento para las medidas injustificadas e ilícitas del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, fueron las pretendidas ambigüedades y los alegatos aducidos por unos pocos países respecto del programa nuclear iraní; esos países exageraron esas ambigüedades y trataron de cuestionar la naturaleza pacífica del programa nuclear de la República Islámica del Irán, diciendo que había encubrimiento y que éste carecía transparencia o licitud.

2. El 21 de agosto de 2007, a fin de eliminar cualesquiera ambigüedades respecto de sus actividades nucleares con fines pacíficos y de dar solución a las cuestiones pendientes, la República Islámica del Irán convino con el OIEA en un plan de trabajo, de conformidad con el cual el Organismo presentó al Irán una lista exhaustiva de seis cuestiones, a saber: “Investigaciones sobre el plutonio”, “Centrifugadoras P1 y P2”, “Fuente de contaminación”, “Documento sobre el uranio metálico”, “Polonio 210” y “Mina de Gchine”. No obstante los términos de ese acuerdo inicial, con arreglo al cual debíamos encarar las cuestiones que quedaban pendientes, animada de buena voluntad y en consonancia con su política de cooperación con el Organismo, la República Islámica del Irán procedió también a examinar las cuestiones presentes. Por lo tanto, se iniciaron negociaciones sobre dos importantes documentos jurídicos, esto es, el “Documento sobre métodos de salvaguardia” y el “Anexo relativo a la planta de enriquecimiento de combustible de Natanz”; esas negociaciones culminaron en un acuerdo que entró en vigor el 30 de septiembre de 2007. Por lo tanto, la aplicación de esos documentos ha brindado las seguridades necesarias para verificar las actividades de enriquecimiento en el Irán, tanto ahora como en el futuro. La República Islámica del Irán, en la ejecución del plan de trabajo, ha obrado con máxima transparencia y ha cooperado cabalmente con el Organismo, concluyendo incluso el plan de trabajo mucho antes del plazo previsto. Cabe mencionar que, aunque la ejecución del plan de trabajo hubiera requerido 18 meses, la República Islámica del Irán lo ejecutó en seis meses.

3. En el informe del Organismo de fecha 22 de febrero de 2008 se declara de manera clara y manifiesta que las seis “cuestiones pendientes” han quedado resueltas y que la República Islámica del Irán ha dado respuesta a todas las preguntas que el OIEA le había formulado respecto de las cuestiones pendientes de conformidad con el plan de trabajo, respuestas que son “conformes a las comprobaciones del Organismo”, y se dice también que el OIEA “considera que esas cuestiones han dejado de estar pendientes”.

4. En dicho informe, el Organismo declaró asimismo que las actuales actividades nucleares en el Irán están bajo su supervisión y que ha podido continuar verificando que no hay desviación de materiales y actividades declarados en el Irán.

5. En consecuencia, las pretendidas justificaciones y los viciados fundamentos de las medidas del Consejo de Seguridad respecto de esta cuestión se han esfumado, y ello demuestra que las resoluciones aprobadas anteriormente por el Consejo de Seguridad, carentes de toda justificación jurídica y técnica, tuvieron su origen exclusivamente en los objetivos políticos y maliciosos de ciertos países. Naturalmente, la continuación de esa tendencia, que obrará en desmedro de la credibilidad del Consejo de Seguridad, menoscabará la integridad y la posición del OIEA, que debiera ser la única autoridad competente respecto de las actividades nucleares de los Estados Miembros, y hará caer nuevamente en error.

6. El informe del Organismo es una clara prueba de la conducta legítima, transparente y responsable de la República Islámica del Irán en sus actividades nucleares y también del cumplimiento de las obligaciones y compromisos que tiene asumidos a ese respecto.

7. La gran nación del Irán, junto con el cumplimiento de sus obligaciones, no exige otra cosa que el ejercicio de sus derechos inalienables conforme a las disposiciones del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares relativas al uso de la energía nuclear con fines pacíficos; a ese respecto cabe decir que el abuso que han hecho ciertos países de los organismos internacionales no servirá para compeler a nuestro país a abandonar sus derechos inalienables.

8. Habida cuenta de los hechos antes mencionados, es legítimo que la comunidad internacional espere que los Estados que llamaron a engaño a los foros internacionales, con alegatos y acusaciones infundados, mediante actos y propaganda políticamente motivados contra el programa nuclear con fines pacíficos del Irán, adopten medidas para subsanar su error.

(Firmado) Manouchehr **Mottaki**  
Ministro de Relaciones Exteriores de la República Islámica del Irán

---